

Perspectivas de la inserción argentina en la economía mundial para 1991

A partir de 1975 el perfil productivo del país comienza a sufrir profundas transformaciones. De una estructura orientada hacia el mercado interno, caracterizada por la sustitución de importaciones de integración progresivamente vertical, se pasa a un perfil cuya piedra angular está dada por la inserción en el mercado mundial.

Esta reorientación del aparato productivo, fue sumamente ineficiente si se la compara con procesos similares que se desarrollaron en México, Brasil y Chile.

Ahora bien, el país está intentando redefinir su inserción en los mercados mundiales, a partir de las últimas medidas anunciadas por la conducción económica, es por esto que se detallan a continuación los tipos de bienes que se negocian en esos mercados mundiales.

El Mercado Mundial

En el mercado mundial los bienes transables son clasificados en tres grandes grupos:

X Bienes industriales nuevos, de mayor contenido tecnológico o "ciclo de vida", que se caracterizan por su demanda rígida al precio y por el carácter transitoriamente monopolístico de su oferta, por lo cual sus precios tienden a revalorizarse en relación a otros bienes.

X Bienes industriales más intensivos en mano de obra de mediana o baja calificación y de tecnologías estándares, con demandas más elásticas al precio y costos decrecientes de escala, se caracterizan por una sostenida baja de sus precios relativos a medida que se amplían sus mercados y se masifica la demanda.

X Bienes "Ricardianos", que cubren el amplio espectro de las materias primas, tanto agrícolas como

mineras e incluso ciertas "semi-commodities" presentan por regla general precios fluctuantes, con oscilaciones dominadas por la variación de la oferta (productos agrícolas) o el nivel de actividad económica y la tasa de interés (materias primas "semi-commodities").

La Argentina durante la década de los '80 inició un proceso de inserción mundial que se basó en la promoción de las exportaciones de bienes industriales. Esta estrategia buscó insertar al aparato productivo del país desde estos bienes, ya que situaciones casi-monopólicas y las rígidas precios permitían obtener el margen de maniobra necesario para exportar las distorsiones que pudiera tener el aparato productivo local.

Como vimos este sector debe insertarse desde situaciones de elasticidad precio, por lo que necesitó la subvención por parte del aparato estatal. Estos subsidios se expresaron a través de prefinanciaciones, créditos, exenciones impositivas que fue volcada a la industria. El modelo tenía como objetivo llegar a largo plazo a un desarrollo de la industria con vistas a ir cambiando el perfil productivo hacia bienes de "ciclo de vida".

El sistema puede considerarse como medianamente exitoso, ya que la composición relativa de las exportaciones fue variando hacia situaciones en donde el componente industrial iba creciendo progresivamente. El sistema entra en crisis, pues el sector público en un momento determinado no puede seguir haciendo frente a estas erogaciones; las dos hiperinflaciones son la resultante de esa imposibilidad. En el momento que el Estado corta los subsidios al

sector industrial exportador, el proceso de inserción en el mercado mundial no había concluido, por lo que el proyecto estratégico queda abortado.

El nuevo proceso, que comienza con los planes "Erman", inserta al país en el mercado mundial preponderantemente desde bienes "Ricardianos", aquellos en los cuales el país tiene ventajas comparativas de tal nivel, que no necesita del concurso del estado para insertarse en la estructura de negocios planetaria.

El plan estratégico prevé un "saneamiento" de la estructura productiva antes de lanzarse en busca de la producción de bienes de "ciclo de vida". Los sectores estratégicos en esta etapa de "saneamiento" son el sector rural y petrolero, desarrollados verticalmente en los productos agro-industriales y petroquímicos.

Pero como hablamos dicho el precio de estos productos está ligado a factores exógenos al país. En el caso de los productos agrícolas, el mercado mundial atraviesa en este momento un período de sobreoferta que deprime los precios, ligado a fuertes subsidios por los países competidores de la Argentina, mientras que el desarrollo exportador petrolero todavía es incipiente como para ocupar lugares de relevancia en el perfil productivo del país para el próximo año.

Dentro de este esquema se inserta la progresiva apertura de la economía, la cual debe monitorearse en cada caso para que la misma sirva para profundizar la inserción en el mercado mundial y no para debilitar a importantes sectores del aparato productivo.

Por Sergio C. Tocino y Horacio Cas, del Instituto de Investigación en Ciencias Económicas (IICE) del Consejo Profesional en Ciencias Económicas